



# NOTAS DE POLÍTICA

## Migración y remesas en el nuevo escenario migratorio. De la crisis económica a la renegociación del TLCAN\*

En mayo de 2017 la administración de Donald Trump anunció su intención de renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con el fin de reducir el déficit comercial de Estados Unidos con México y Canadá. La retórica con la que se ha conducido esta renegociación y el alcance de los objetivos buscados por la administración de Estados Unidos crea un ambiente de incertidumbre en la región. Las posibles consecuencias sobre las inversiones, volumen de exportaciones, crecimiento económico y empleo son algunos de los temores en torno a estas negociaciones comerciales. El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), El Colegio de México (Colmex) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) integraron un grupo de trabajo para reflexionar sobre las implicaciones de la renegociación en marcha del TLCAN y de la política migratoria de la actual administración de Estados Unidos con un primer seminario internacional *La renegociación del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Desafíos para México y sus regiones*.

La nota de política que aquí se presenta elabora sobre el nuevo contexto que define la migración México-Estados Unidos y la aportación de las remesas a la economía del país y al ingreso de los

hogares e introduce varias estimaciones para evaluar el posible impacto de una reducción de las remesas como producto de las políticas de la administración de Trump.

---

La llegada a la presidencia de Estados Unidos de Donald Trump ha radicalizado el clima antiinmigrante en ese país que está marcando la dinámica migratoria de México a E.U. traducido en un freno de la emigración y el incremento del retorno, con un saldo migratorio nulo. De concretarse el programa de medidas propuestas por la actual administración del gobierno estadounidense, es probable pensar en un virtual colapso de la migración, y con ello, de un eventual desplome de las remesas con grandes consecuencias para la economía mexicana y para los hogares y comunidades receptoras.

### El nuevo escenario migratorio

En las últimas dos décadas se ha configurado un nuevo contexto político y económico que está definiendo nuevas tendencias y patrones de la migra-

\* Esta nota resume las recomendaciones de política del texto que Alejandro Canales presentó en el seminario internacional *La renegociación del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Desafíos para México y sus regiones*. El texto completo será incluido en un libro de próxima publicación.

ción México-Estados Unidos. Entre los factores que explican estos cambios se encuentran: *a)* el énfasis en los principios de seguridad interna en la política migratoria de Estados Unidos que ha fortalecido las posiciones más radicales contra la inmigración; *b)* la crisis económica de 2008-2010 y la lenta recuperación económica en 2010-2015, y *c)* una reducción de la emigración e incremento del retorno, dando lugar a un saldo migratorio nulo; todo esto aunado a un cambio en el perfil de los migrantes con un aumento de la emigración urbana, nuevas regiones de origen en México, una mayor presencia de adultos jóvenes migrantes con mayores niveles de escolaridad y una tendencia a migrar con documentos de ingreso a Estados Unidos.

### Las remesas en el nuevo escenario migratorio

De manera similar al pasado, las remesas tienen un comportamiento anticíclico respecto a la economía mexicana y procíclico respecto a la situación económica en Estados Unidos. En 2003 las remesas eran de 10 mil millones de dólares y se incrementaron a 26 mil millones en diciembre de 2007. A partir de entonces, y como consecuencia de la crisis económica, pérdida de empleos y freno de la migración, las remesas entran en una fase de estancamiento inicial y posterior declive que las llevó a su punto más bajo en junio del 2013 cuando alcanzaron un flujo anualizado de 21.7 mil millones de dólares. A partir de entonces, empieza una fase de recuperación ininterrumpida hasta alcanzar en agosto de 2016 el nivel que tenía al inicio de la crisis, y continuar creciendo hasta alcanzar la cifra récord de 28.2 mil millones de dólares anualizados en septiembre de 2017.

Un dato interesante es que los cambios en los volúmenes de las remesas se originan en el número de transacciones u operaciones realizadas, y no tanto en el monto de cada una de ellas y el monto promedio de cada transferencia tiende a mantenerse relativamente estable fluctuando entre los 300 y

350 dólares por operación; es decir, las remesas constituyen un flujo muy disperso, lo que da cuenta de su carácter y significado económico real: son recursos que envían trabajadores migrantes a sus familias para su consumo cotidiano; están muy lejos de constituir una forma de ahorro familiar o externo; se trata de una fracción de los salarios de los migrantes que envían a sus familiares en México para su reproducción y manutención cotidiana. En este sentido, un escenario de desplome de las remesas no tendría mayores impactos en la inversión, el crecimiento o el empleo en el país; se traduciría en un deterioro en la situación económica y social de la población perceptora de remesas.

### Las remesas y sus impactos económicos en el nuevo escenario migratorio

El análisis de la información disponible señala que las remesas no se vieron afectadas en lo sustancial incluso en un contexto de crisis económica y pérdida de empleos, junto a un clima político claramente antimigrante y con un inusitado incremento del volumen de deportaciones de mexicanos.

Esta resiliencia de las remesas augura un escenario relativamente optimista frente a las nuevas condiciones sociales y políticas que busca imponer la actual administración del gobierno estadounidense. Es probable que de concretarse un impuesto a las remesas inicialmente podrían disminuir, aunque lo más probable es que se generen mecanismos de envíos para eludir el sistema tributario que quisiera imponerse. La reducción de remesas, sin embargo, no sería muy grande, puesto que prácticamente la mitad proviene de hogares ya establecidos en Estados Unidos y no están tan expuestos a deportaciones masivas. El nuevo perfil de migrantes, que se caracteriza por una mayor escolaridad y de origen urbano implica menos riesgos y menor vulnerabilidad frente al clima social y político antimigrante que parece predominar en la sociedad, gobierno y medios estadounidenses.

---

Considerando lo anterior, el escenario más probable respecto a la tendencia que puedan experimentar las remesas en los próximos años es que, o bien se frene su crecimiento, o sufran en el peor de los casos un leve declive, pero que no implicaría una situación de mayor alarma o preocupación.

Con una metodología que toma en cuenta los efectos multiplicadores de las remesas es posible estimar su impacto en la economía mexicana.<sup>1</sup> En un contexto en que las remesas se redujeran en 25 por ciento (de 26 970 millones de dólares de 2016 a 20 228 millones en 2021) el producto interno bruto (PIB) per cápita en México disminuiría en 158 dólares que corresponde a una caída de 1.4 por ciento de su valor estimado. Un descenso de 50 por ciento de las remesas podría representar una reducción de 2.8 por ciento del PIB. En el hipotético (aunque totalmente improbable) escenario de desplome total de las remesas en estos cinco años, el impacto sobre el PIB per cápita no superaría una caída de 5.6 por ciento, y ello sería por una única vez.

Como se puede observar, incluso en un improbable escenario de desplome total de las remesas, ello tendría un efecto marginal y muy reducido sobre la economía mexicana. Esto es así porque, aun cuando el volumen de remesas es aproximadamente 26 mil millones de dólares al año, éstas representan una baja proporción del PIB total, nunca han logrado superar 2.5 por ciento del PIB mexicano.

Ahora bien, aunque a nivel nacional las remesas no tienen ningún impacto relevante en la dinámica macroeconómica del país, a nivel regional y local la situación es diferente. Hay cuatro entidades en donde se concentra 27 por ciento de las remesas y son una fuente de ingreso significativo: Michoacán, Guanajuato, Oaxaca y Zacatecas. En un escenario extremo, de desplome total de las remesas, hay cuatro entidades del país (Zacatecas, Michoacán, Guanajuato y Durango) donde la incidencia de la pobreza aumentaría en más de dos por ciento y en otras seis

entidades (Nayarit, Aguascalientes, Jalisco, Guerrero, Oaxaca y San Luis Potosí) el incremento de la pobreza sería entre uno y dos puntos porcentuales.

A nivel nacional, se ha estimado que en 28.7 por ciento de hogares receptores de remesas la ausencia de éstas representaría una pérdida importante en su situación socioeconómica, provocando que 12.9 por ciento de los hogares pasen de una situación de no pobres a una de pobreza; para 15.9 por ciento de los hogares la situación es más grave, pues el eventual colapso de las remesas los trasladaría a una situación de pobreza extrema, con ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo.

## Conclusiones

El análisis presentado en este texto permite postular un escenario mucho menos alarmista al que prevalece en la discusión pública sobre la postura antiinmigrante que ha adoptado la nueva administración en E.U. Las remesas han demostrado una gran resiliencia frente a escenarios económicos y políticos abiertamente adversos en los últimos años, entre otras cosas porque una gran parte de las remesas son enviadas desde hogares que muestran una relativa estabilidad en su situación legal y migratoria en Estados Unidos.

Así mismo, incluso en un escenario hipotético (aunque altamente improbable) de desplome de las remesas, sus impactos económicos no son tan adversos. Tanto a nivel de la macroeconomía mexicana como de la microeconomía de los hogares receptores, un eventual desplome de las remesas tendría efectos relativamente marginales. Incluso entre los hogares de bajos ingresos donde las remesas son una fuente importante en el presupuesto familiar, éstas representan en promedio no más de 21 por ciento del ingreso corriente de los hogares; muestran un grado de vulnerabilidad, sin duda, pero en la mayoría de los casos es posible asimilar por la estructura de ingresos de los hogares. En este contexto, sólo una minoría de los

---

<sup>1</sup> Para una discusión de la metodología consultar el documento que da origen a esta nota.

---

hogares y de la población perceptora de remesas muestra un grado de vulnerabilidad relativamente importante y sobre los cuales debiera focalizarse la política social en el hipotético caso de un eventual declive de las remesas.

En síntesis, la principal conclusión de este ejercicio sobre eventuales escenarios de las remesas frente a las nuevas condiciones de la migración en Estados Unidos es que el problema de fondo en México no radica en su eventual dependencia de las

remesas, algo que se ha demostrado que es prácticamente marginal, sino en las situaciones estructurales que han mantenido a la economía nacional con muy bajos niveles de crecimiento económico y con un nivel de pobreza muy elevado que ha perdurado por más de 30 años. No son las remesas el problema para México, sino las bases de su economía que han generado una situación de insuficiencia de crecimiento y expansión que ya es crónica y estructural.

